

BRASIL Y EL ESTE ASIÁTICO: TRAYECTORIA Y PERSPECTIVAS

Brazil and East Asia: historical trajectory and prospects

Gilmar Masiero. gilmarmasiero@gmail.com
Universidad de Brasilia, Brasil

Recibido: Enero 2007. Aprobado: Noviembre 2007.

RESUMEN

En los últimos 15 años, posiblemente como reflejo del gran dinamismo económico del Este Asiático, se ha firmado un gran número de acuerdos bilaterales con Brasil. Este dinamismo puede reestructurar las relaciones del continente latinoamericano con las demás economías orientales. En este sentido, el presente texto revisa la trayectoria de las relaciones diplomáticas, comerciales y de inversión de Brasil con Japón, Corea del Sur y China. En su primera sección, el texto presenta los acuerdos e intercambios de visitas de autoridades entre los países para, en una segunda sección, argumentar sobre la importancia estratégica de los intercambios comerciales que aun siguen fundamentalmente caracterizadas por la exportación de productos básicos brasileños e importación de manufacturados asiáticos. En una tercera sección se describe la presencia de las inversiones directas de Japón, Corea del Sur y China en Brasil y en la parte final, las perspectivas del acercamiento de Brasil con el Este Asiático.

PALABRAS CLAVES: Brasil-Este Asiático, Inversión Extranjera Directa, Comercio Internacional, Acuerdos Bilaterales.

ABSTRACT

During the past fifteen years, possibly due to the great economic dynamism of the East Asia region, many bilateral agreements were signed with Brazil. This dynamism has the potential to strengthen Latin America's relations with eastern economies. In this sense, the paper reviews, from a historical perspective, the diplomatic, commercial and investment relations between Brazil and Japan, China and South Korea. First, the article presents the agreements and exchanges of high-level government visits, and in a second section it focuses on the strategic importance of the commercial trades still primarily based upon exporting Brazilian commodities and importing Asian manufactured products. The third

part describes the trends of foreign direct investment of Japan, South Korea and China in Brazil. The final section considers prospects for improving the relations between Brazil and East Asian countries in the coming years.

KEY WORDS: Brazil-East Asia, Foreign Direct Investment, International Trade, Bilateral Agreements.

I. INTRODUCCIÓN

Las relaciones de Brasil con el Este Asiático se vienen fortaleciendo a través de más de un siglo de amistad y cooperación. Con Japón, la economía más desarrollada de la región, las relaciones de amistad empezaron en el siglo XIX, mas precisamente en 1895. Con China, uno de los países más grandes del mundo en términos territoriales y población, las relaciones oficialmente tuvieron inicio en 1909 con la firma de una convención de arbitraje. Con Corea del Sur, otra dinámica economía de industrialización reciente, los tratados de cooperación empezaron con el acuerdo de comercio firmando en 1963. A pesar del reducido acercamiento comparado con los países americanos y europeos, en los últimos años Brasil ha buscado profundizar sus relaciones políticas, económicas y culturales con estos y los demás países del Este Asiático.

Son muchos los países que se podrían calificar como perteneciendo al Este Asiático. Si el criterio de clasificación es territorial, el grupo de países sería compuesto por Japón, China con sus dos zonas administrativas especiales de Macao y Hong Kong, Taiwán, Mongolia y las dos Coreas, la del sur y la del norte. Si el criterio es cultural, básicamente influenciado por el confucianismo, el neo confucianismo, el budismo y el daoismo, el grupo pudiera ser expandido con la inclusión de Vietnam, Singapur y el Este de Rusia.

Teniendo en cuenta estos criterios geográficos y culturales, los organizadores del Foro de Cooperación América Latina – Asia del Este (Focalae), añadieron otros de carácter político y económico (Guimarães 2003).¹ Las fechas del inicio de las relaciones entre Brasil y el grupo más amplio de países del Asia del Este y el carácter de representación diplomática son relacionadas en el Cuadro N° 1.

CUADRO N° 1
RELACIONES DE BRASIL CON EL ESTE ASIÁTICO

Países	Población en millones	PIB, US\$ millones 2004	Inicio de relaciones	Carácter de representación diplomática
Australia	20.120	631.255	1945	ER
Brunei	361	..	--	EC

¹ Vease <http://www.ead.cegecon.mre.gov.br/focalal/01.rtf>. Consultado el 03 de Diciembre de 2005.

Camboya	13.629	4.596	1994	EC
China	1.296.499	1.649.329	1974	ER/CG
Corea del Sur	48.142	679.674	1959	ER
Filipinas	82.986	86.428	1968	ER
Indonesia	217.587	257.641	1953	ER
Japón	127.764	4.623.398	1895	ER/CG
Laos	5.792	2.412	--	--
Malasia	25.209	117.775	1980	ER
Myanmar	49.910	..	--	EC
Nueva Zelanda	4.061	99.686	1964	ER
Singapur	4.335	106.818	1967	ER
Tailandia	62.387	163.491	1959	ER
Vietnam	82.162	45.210	1989	ER

Fuentes: FOCALAL (2005) y The World Bank Group – World Development Indicators (2005).
 Notas: ER: Embajada Residente; EC: Embajada Concurrente; CG: Consulado General; C: Consulado; CC: Consulado Concurrente; CH: Consulado Honorario.

Las fechas de la columna del Cuadro 1 del inicio de las relaciones de Brasil con los países del Este Asiático se refieren al establecimiento recíproco de embajadas. Sin embargo, muchas veces existían acuerdos anteriores como el mencionado acuerdo de amistad entre Brasil y Japón firmado a fines del siglo XX. El Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil informa que el país tiene 87 memorandos, protocolos y acuerdos con China y sólo 21 y 14, respectivamente con Japón y Corea del Sur. Con los otros países de la región, Brasil tiene un número menor de acuerdos: 9 con Australia, 8 con Tailandia, 7 con Nueva Zelanda, 5 con Vietnam, 4 con Malasia, 3 con Filipinas y 2 con Indonesia (Ministério das Relações Exteriores, Divisão de atos internacionais. n.d.).

La profundidad del intercambio político, económico y cultural es reflejado en la cantidad de acuerdos bilaterales. China, Japón y Corea del Sur, las economías más grandes del Este Asiático, son las que tienen el número de acuerdos más elevados con Brasil. Estas también tienen el intercambio comercial y de inversiones más acentuado con la economía brasileña. Además del intercambio comercial e industrial, como descrito más adelante, también es significativa la presencia de japoneses, coreanos y chinos en territorio brasileño.

La gran mayoría de los acuerdos bilaterales fueron firmados en los últimos 15 años. Muchos de ellos son reflejo del gran dinamismo económico de la región del Este Asiático, especialmente impulsado por las altas tasas de crecimiento económico de China. Este dinamismo tiene el potencial de reestructurar las relaciones bilaterales del continente latinoamericano con las demás economías orientales. En este sentido, el presente texto

revisa la trayectoria de las relaciones diplomáticas, comerciales y de inversión de Brasil con Japón, Corea del Sur y China.

En su primera sección, el texto presenta los acuerdos e intercambios de visitas de autoridades para, en una segunda sección, argumentar sobre la importancia estratégica de los intercambios comerciales entre Brasil y el Este Asiático. Estos intercambios siguen fundamentalmente caracterizados por la exportación de productos básicos brasileños e importación de manufacturados asiáticos. En una tercera sección se describe la presencia de las inversiones directas de Japón, Corea del Sur y China en Brasil y en la parte final, perspectivas del acercamiento de Brasil con el Este Asiático.

II. LAS RELACIONES DE BRASIL CON JAPÓN

Las relaciones diplomáticas entre Brasil y Japón fueron establecidas en 1895, con el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación. Después de este acuerdo se siguió un intenso flujo migratorio que comenzó con el arribo del primer grupo de inmigrantes japoneses en el navío Kasatu-maru a Brasil en 1908. Actualmente, se estima que el número de ciudadanos brasileños con descendencia japonesa es de 1,5 millones, la mayoría viviendo en los estados de São Paulo, Paraná, Mato Grosso do Sul y Pará. Además de este grupo de descendientes, se estima que aproximadamente 85 mil ciudadanos japoneses residen en Brasil y otros 285 mil brasileños residen en las provincias de Aichi, Shizuoka y Gunma del Japón. Estos últimos forman la tercera mayor comunidad extranjera en el Japón después de los residentes de origen coreano y chino.

El número de acuerdos en vigencia y las frecuentes visitas confirman el acercamiento político, económico y cultural que ha ganado fuerza entre Brasil y Japón en años recientes. Este acercamiento y los intereses recíprocos, principalmente en lo que se refiere a la inmigración de trabajadores asiáticos, empezó mucho tiempo antes de la abolición de la esclavitud en Brasil que ocurrió en 1888. La Abolición, eliminando por completo el tráfico de mano de obra esclava, creó la necesidad de importar mano de obra. Esta necesidad estuvo presente desde el acuerdo inglés Hill Aberdeen en 1845. El acuerdo buscó restringir el tráfico de esclavos y consecuentemente generó posibilidades de importación de mano de obra no esclava. Es importante observar que los pueblos del Oriente, particularmente los japoneses, no tenían experiencia en la utilización del trabajo esclavo tal como ocurría en el Occidente.

Desde 1868, primer año de la Era Meiji, Japón empieza a ver a Brasil como un destino para la inmigración. En 1889, la República Federativa de Brasil es proclamada y, en junio del año siguiente, se promulga un decreto promoviendo la inmigración mediante la aprobación del poder legislativo. Más tarde, en 1907, el Congreso elimina la restricción legislativa de necesidad de aprobación de este poder y mantiene la prohibición de subsidios gubernamentales para la importación de mano de obra.

En la época de la proclamación de la República, las relaciones diplomáticas entre los dos países se intensificaron, consolidándose con la firma del Tratado de Comercio y Amistad en 1895. Brasil se hace presente en Tokio con la apertura de un escritorio gubernamental y representaciones consulares en Kobe y Yokohama. Japón, por su lado, también abre agencias gubernamentales en territorio brasileño.

Poco más de una década después, el navío Kasato-maru transportaba los primeros 800 inmigrantes japoneses del puerto de Kobe al puerto de Santos. En junio de 1908, los primeros japoneses desembarcaron en Santos y fueron transportados para las haciendas de café de Ribeirão Preto, Sertãozinho, São Manuel, Indaiatuba y otros municipios cafeteros de Sao Paulo. Se había dado inicio a la dura lucha por la supervivencia y adaptación en tierras extranjeras. Esta lucha fue romanceada por Masao Daigo en *A Mata das Ilusões* y llevada al cine por Tizuka Yamasaki en su reciente trabajo *Gaijin*, o el extranjero.

De acuerdo con Bath (1993), en el período de 1908 a 1925, el flujo de inmigración fue reducido, pero creciente, alcanzando su ápice en los años de 1933 y 1934. Según este autor, en un período de 24 meses más de 46.000 japoneses desembarcaron en Brasil. Este último número es aun más expresivo si es comparado con los bienios de 1926-27, cuando 18.400 inmigrantes japoneses llegaron a Brasil.

Con la Segunda Guerra Mundial, el flujo migratorio procedente de Japón fue interrumpido y, una vez retomado después de la Guerra, no tuvo la misma fuerza inicial. Entre las razones que pueden ser formuladas como explicaciones de este cambio se destaca el formidable desarrollo económico japonés de la pos guerra como la principal variable del proceso migratorio. La creación de innumerables oportunidades de empleo industrial en Japón en cierta manera invirtió las tendencias y descendientes de japoneses de todas partes del mundo pasaron a inmigrar a Japón para contribuir a su continuada expansión industrial.

En los últimos 25 años, debido a la falta de crecimiento económico significativo de la economía brasileña, hijos y nietos de japoneses pasaron a inmigrar hacia Japón en busca de mejores condiciones de trabajo y remuneración. Los llamados *dekasseguis*, trabajadores que ejecutan trabajos temporarios fuera de su local de residencia, realizan el camino inverso de sus antepasados. Este nombre es utilizado no solo para los trabajadores brasileños en Japón, sino que también para los trabajadores japoneses que aun hoy, en el invierno, migran de las regiones congeladas para el trabajo temporáneo en las fábricas japonesas de regiones más templadas.

Los *dekasseguis* brasileños son, en general, competentes trabajadores que experimentan duras condiciones de trabajo y ahorro en territorio japonés. Varias estimaciones dan cuenta de la presencia de más o menos 285.000 brasileños trabajando en Japón. Trabajadores de esta comunidad reciben sueldos de aproximadamente US\$ 3.000 por mes para trabajar 10 a 12 horas al día durante 6 días de la semana. Se estima que en conjunto, estos trabajadores remiten a sus familias en Brasil montos que pasan los US\$ 3 billones por año, valores que son muchas veces superiores a los déficits o superávits comerciales entre los dos países en toda su trayectoria de intercambio comercial.

El intenso flujo migratorio y el crecimiento económico del Japón que entra en un periodo de expansión a partir de 1950 contribuyeron a la firma de varios acuerdos bilaterales con Brasil. Entre los acuerdos que siguen en vigor se encuentran el de asistencia legal firmado en 1940, el de transporte aéreo de 1956 y varios otros firmados durante la década de 1960. En esta década fueron establecidos el acuerdo de migración y colonización, el cultural, la convención para evitar doble tasación en materia de impuestos sobre los rendimientos y el de concesiones de excepciones aduaneras a los consulados y cónsules de carrera. Otros dos acuerdos en la década de los sesenta establecieron la Comisión Mixta Permanente Brasil-Japón para la promoción del intercambio comercial y el establecimiento de un mecanismo de consulta sobre transporte marítimo entre ambos países.

A fines de los años sesenta Brasil también presentaba altas tasas de crecimiento económico. Este crecimiento impulsó la firma de nuevos acuerdos. En septiembre de 1970 fue firmado un acuerdo básico de cooperación técnica y en 1973 otro que modifica y complementa la convención sobre la doble tasación firmada en 1967. En los años ochenta, otros tres acuerdos fueron firmados que siguen en vigencia. En 1984 se estableció el acuerdo de “Modus Vivendi” sobre la inmigración japonesa para Brasil y el Acuerdo sobre Cooperación en la Ciencia y Tecnología. En 1989 fue establecido un acuerdo para la concesión de un préstamo japonés en el contexto de las renegociaciones de la deuda externa brasileña.

Durante los años noventa, varios otros acuerdos entre los dos países fueron firmados destacándose los que posibilitaron préstamos para el desarrollo de proyectos ambientales. En 1993 fueron firmados acuerdos para la financiación de proyectos ambientales, uno concediendo status autónomo al escritorio de representación del Fondo de Cooperación Económica Ultramarina en Río de Janeiro y otro estableciendo nuevas rutas aéreas. En 1996, los países acordaron un préstamo a los Estados de Santa Catarina, Paraná, Bahía y Ceará para proyectos ambientales y en 1999 otro que cambió el acuerdo firmado en 1956 sobre las rutas de transportes aéreos.

En septiembre de 2000 se firmó el acuerdo sobre préstamos japoneses con vistas a promover los esfuerzos de desarrollo de la República Federativa de Brasil. En septiembre de 2004, durante la visita del primer ministro Junichiro Koizumi, las autoridades reafirmaron sus intenciones de revitalizar las relaciones bilaterales y regionales en el ámbito de MERCOSUR, principalmente en cuestiones relacionadas a infraestructura y el desarrollo de recursos naturales. Durante la visita, los dos presidentes también discutieron posibles reformas en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, organismo del cual ambos buscan formar parte.

Durante esta última visita, los líderes establecieron el Japan-Brazil Council for the 21st Century para dar inicio a los trabajos conmemorativos del Centenario de Amistad de la Inmigración Japonesa para Brasil. Además de esto, el gobierno japonés se comprometió a invitar a más de 1.000 estudiantes brasileños a visitar Japón en el plazo de 5 años. El gobierno japonés también invitó al gobierno brasileño a participar de la Iniciativa Ministerial denominada “3 R” – reducir, rehusar y reciclar — además de expresar su total apoyo al Foclae, comprometiéndose a hospedar a una de sus conferencias ministeriales.

Más recientemente, durante la visita recíproca del presidente Luiz Inácio Lula da Silva y sus dos ministros Antonio Palocci, de la Hacienda y Luiz Fernando Furlan, del Desarrollo, Industria y Comercio, a Japón, en mayo del 2005, tres memorandos bilaterales fueron firmados. Dos de ellos en el área de desarrollo social y educación y un tercero para profundizar la cooperación en el área de la ciencia y de la tecnología, particularmente en el desarrollo conjunto de las áreas científicas de la biomasa, biotecnología y nano tecnología.

En esta última visita, los dos países, reafirmaron su compromiso con el desarrollo conjunto de proyectos Clean Development Mechanism (Mecanismos de Desarrollo Limpio) del Protocolo de Kyoto. Para tal, establecieron un Grupo de Trabajo encargado de estudiar procedimientos y metodologías en las áreas de biomasa, eficiencia energética, transporte y administración de residuos tóxicos. En años recientes, prácticamente la totalidad de los acuerdos se formalizó durante las visitas de autoridades de los respectivos países, las cuales son resumidas en el Cuadro N° 2.

CUADRO N° 2
VISITAS DE AUTORIDADES A JAPÓN Y A BRASIL EN AÑOS RECIENTES

Año	Visitas de autoridades a Japón	Visitas autoridades a Brasil
1988		Príncipe Fumihito en ocasión del Octogésimo Cumpleaños de la Inmigración Japonesa para Brasil.
1989	Presidente José Sarney en ocasión del funeral del Emperador Showa.	
1990	Presidente Fernando Collor de Melo para la entronización del Imperador. Ministro de Relaciones Exteriores, José Rezek.	Primer Ministro Noboru Takeshita para la asunción del mando del Presidente de la República.
1991		
1992	Ministro de Economía, Márcio Moreira, para la Reunión de Peritos.	Primer Ministro Toshiki Kaifu y Noburo Takeshita para la Cumbre de Río sobre Desarrollo y Medioambiente.
1993	Ministro de Relaciones Exteriores, Fernando Henrique Cardoso. Ministro de Planificación, Alexis Stepanenko.	
1994		Ministro de los Negocios Extranjeros, Yohei Kono.

1995	<p>Ministro de Relaciones Exteriores, Luiz Felipe Lampreia.</p> <p>Senador José Sarney, para la Cumbre de Ex-Mandatarios.</p> <p>Ministro de Hacienda, Pedro Malan.</p> <p>Vice-Presidente Marco Maciel.</p> <p>Ministro de Agricultura, José Vieira.</p>	<p>Vice-Presidente del PLD, Keizo Obuchi, para la ceremonia de asunción del mando del Presidente de Brasil.</p> <p>Princesa Sayako, con ocasión del Centenario del Tratado de Amistad entre Japón y Brasil.</p>
1996	<p>Presidente Fernando Henrique Cardoso y los Ministros de Relaciones Exteriores, Luiz Felipe Lampreia, de Industria y Comercio, Dorothea Werneck, de Planificación, José Serra y de las Comunicaciones, Sérgio Motta.</p> <p>Presidente de la Cámara de Diputados, Luis Eduardo Magalhães en abril.</p>	<p>Primer Ministro Ryutaro Hashimoto.</p>
1997	<p>Ministro de Planificación, Antônio Kandir.</p> <p>Ministro de Seguridad Social, Reinhold Stephanes.</p>	<p>Emperador y Emperatriz de Japón</p> <p>Ministro del Trabajo, Yutaka Okano.</p>
1998	<p>Ministro de Relaciones Exteriores, Luiz Felipe Lampreia.</p> <p>Ministro de la Agricultura y Abastecimiento Francisco Sérgio Turra.</p>	<p>Ministro de Negocios Extranjeros, Keizo Obuchi.</p> <p>Director General de la Agencia Ambiental Kenji Manabe.</p>
2001	<p>Ministro del Desarrollo, Industria y Comercio Exterior, Sérgio Amaral.</p>	
2002	<p>Ministro de Relaciones Exteriores, Celso Lafer.</p>	<p>Delegación del Senado japonés, liderada por el vice-presidente del Senado, Shoji Motooka.</p>
2004		<p>Primer Ministro Junichiro Koizumi.</p>
2005	<p>Presidente Luiz Inácio Lula da Silva.</p> <p>Ministro de la Hacienda Antônio Palloci.</p> <p>Ministro del Desarrollo, Industria y Comercio Luis Fernando Furlan.</p>	

Fuente: Ministry of Foreign Affairs of Japan (n.d.)

III. LAS RELACIONES DE BRASIL CON COREA DEL SUR

De forma distinta de la centenaria relación de amistad con Japón, las relaciones político-diplomáticas de Brasil con Corea del Sur tuvieron inicio en junio de 1949. Brasil fue el octavo país del mundo y el segundo latinoamericano (el primer fue Chile) a reconocer oficialmente aquel país asiático. Durante y después del conflicto bélico en Corea, Brasil, juntamente con los demás países latinoamericanos, siempre voto a favor de Corea del Sur en los organismos internacionales. En 1959 fueron establecidas las relaciones diplomáticas entre los dos países, en 1962 se estableció la embajada de Corea del Sur en Río de Janeiro (transferida para Brasilia en 1971), y, en 1965 la brasileña en Seúl.

A partir de la década de 1960 ha sido creciente el intercambio brasileño con Corea del Sur. Un acuerdo comercial de 1963 y otro de cultura en 1966 aun están en vigor. Además de ellos siguen en vigor otros firmados en las décadas de 1980 y 1990, como también aquellos establecidos en años recientes. En 1984, fue firmado el acuerdo referente a la donación de las propiedades rurales “Poçoões” y “Santa Cruz” al Instituto Nacional de Colonização e Reforma Agrária (INCRA). En 1989 fue firmada una convención destinada a evitar la doble tasación y prevenir la evasión fiscal en materia del impuesto sobre la renta y otro memorando de entendimiento para el establecimiento de una comisión mixta.

En 1991 fue firmado un acuerdo sobre cooperación en los campos de la ciencia y tecnología y en 1992, otros dos: para la emisión de visados en pasaportes diplomáticos y el acuerdo para servicios aéreos entre los respectivos territorios. En 1995 fue firmado el tratado de extradición y en 1996, además de ampliar el acuerdo de servicios aéreos, fue firmado un memorando de entendimiento para establecer consultas políticas y otro acuerdo para la concesión de visados para viajes de negocios, inversiones y cobertura de prensa. Más recientemente, en 2001, se firmó un acuerdo sobre la exención de visados y en 2004 un memorando de entendimiento sobre la implementación de exenciones tarifarias recíprocas en el sector de transporte aéreo.

Las visitas de autoridades de los dos países solo ocurrieron a partir de 1995 cuando la ministra del Trabajo y de la Industria, Comercio y Turismo, Dorothea Werneck, visitó Corea del Sur y el ministro Kong No-myung visitó Brasil. En 1996, Brasil recibió la visita del Presidente Kim Young-sam, la cual fue retribuida por el presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso en 2001. En 1998 el director general de Comercio y Negociaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores de Corea, Han Dok-soo, y en 1999, el Primer Ministro Kim Jong-pil, también visitaron Brasil. En 2000, antes de la visita del Presidente Cardoso a Corea del Sur el vice-ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, también visito aquel país (Serviço Ultramarino de Informações Coreanas 2004).

En 2002, Corea recibió la visita del ministro de Desarrollo, Industria y Comercio Exterior, Sérgio Amaral. En el mismo año, Brasil recibió el Asesor Especial coreano Lee Ki-ho y el ministro coreano de la Salud y Previsión Social, Kim Sung-ho. Un año más tarde, en 2003, el ministro de la Controladora General de la Unión, Valdir Pires, visitó a

Corea del Sur y Brasil recibió la visita de Estado, entre el 16 y 18 de noviembre de 2004, del Presidente de la República de Corea del Sur, Roh Moo-hyun. Entre los días 24 y 27 de mayo de 2005, con ocasión del 6º Forum Global sobre la Reinención del Gobierno, el presidente Luiz Inácio Lula da Silva también visitó Corea del Sur (Serviço Ultramarino de Informações Coreanas 2004).

Esas recientes visitas fueron precedidas de un largo acercamiento que se inició cuando en la década de 1960, más precisamente en 1965, Brasil estableció su embajada en Seúl y, en 1967, designó su primer representante oficial en aquel país, el Embajador Bartel Rosa. A partir de los años 60, el gobierno surcoreano pasó a intensificar su actividad diplomática por medio de acuerdos y misiones comerciales con países considerados comercialmente estratégicos. En 1962, estableció en la ciudad de Río de Janeiro su primera embajada en América Latina (la decimotercera en el mundo). Más tarde, en 1970, debido a una mayor demanda de servicios por los inmigrantes coreanos, instala en São Paulo, el Consulado General.

De acuerdo con Lee (1995), en enero de 1961 fue creada, en Corea del Sur, una asociación de inmigración. El golpe militar de 1961, comandado por el general Park Chung Hee, despertó el interés de muchos por salir del país. De esa manera, llegó al Puerto de Santos, en febrero de 1963, un grupo de 103 coreanos y, en noviembre del mismo año, otras 350 personas. Estos grupos fueron asentados en las proximidades de Guarullhos y Mogi das Cruzes, en el estado de São Paulo. En el año siguiente, otros dos grupos, totalizando 635 coreanos, llegaron a Brasil y se instalaron en São Paulo y en Río de Janeiro. En 1965 y 1966 llegaron 1.065 coreanos a Paraná y otros 3.032, que llegaron entre 1967 y 1970, permanecieron en São Paulo.

El número más grande de inmigrantes, 4.028, llegó a Brasil en los años 1971 y 1972. Después de esta fecha, de acuerdo con Choi (1991), se registran la entrada de 752 coreanos entre 1973 y 1979, y 848 entre 1980 y 1985. Además de Brasil, Estados Unidos, Canadá, Australia y África del Sur fueron las opciones más comunes de los inmigrantes coreanos. Brasil, en aquella época, más industrial y más desarrollado económicamente que Corea del Sur, se presentaba como una opción ventajosa.

En 1980 hubo nueva reglamentación de la ley brasileña de inmigración y cerca de 4.500 coreanos estaban en São Paulo en situación irregular. Estos coreanos y otros 2.500 en 1989, que ilegalmente entraron en el país, vía Paraguay, fueron amnistiados y tuvieron su situación regularizada. En el inicio de la década de los '90, la embajada de Corea del Sur, divulgó que aproximadamente 43 mil coreanos vivían en São Paulo. La revista *Veja*, en mayo de 1998, divulgó que el número de inmigrantes legales llegaba a 45 mil y el número de ilegales, de acuerdo con estimativas de la Policía Federal, llegaba a 35 mil. En 2004, la embajada coreana informa la existencia de 45 mil coreanos con residencia permanente en Brasil y cerca de 5 mil de carácter no permanente. Además de estos, otros 3.764 coreanos visitaron Brasil y 4.318 brasileños visitaron Corea del Sur (Serviço Ultramarino de Informações Coreanas 2004).

En los años '90 las relaciones diplomáticas y económicas entre los dos países se intensificaron. En agosto de 1991, el ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Francisco Rezek, por invitación del ministro de Relaciones Exteriores de Corea, Lee Sang Ock, visita Seúl por primera vez en la historia de la relación de los dos países. En la visita, fue firmado un acuerdo de cooperación en el área de ciencia y tecnología mencionado anteriormente. Como parte del acuerdo fueron establecidos intercambios de informaciones científicas y tecnológicas, la realización de simposios y seminarios, así como el intercambio de científicos y personal técnico. Además de esto, el acuerdo estableció una comisión para formular, revisar y aprobar un Plan de Cooperación Científica y Tecnológica.

En el mes subsiguiente a la visita del ministro brasileño, septiembre de 1991, se estableció un grupo de trabajo para discutir los servicios aéreos entre los dos países. En agosto del año siguiente, 1992, autoridades de los dos países firmaron el acuerdo sobre servicios aéreos en Brasilia. En esta ocasión, se acordó el otorgamiento de visas en pasaportes diplomáticos y de servicios, asunto previamente discutido en la Primera Reunión de la Comisión Mixta Bilateral.

Además, en el mismo año fueron rubricados el Tratado de Extradición y el Acuerdo para la Promoción y Protección Mutua de Inversiones entre Brasil y Corea del Sur. Mas tarde, el acuerdo de inversiones, firmado en septiembre de 1995, crea las condiciones favorables para que inversionistas de ambos países realicen inversiones en sus territorios de acuerdo con las respectivas leyes y reglamentaciones. Establece también que las inversiones e inversionistas deben recibir tratamiento justo y disfrutar de completa protección y seguridad.

Un Acuerdo de Cooperación en Turismo fue firmado en 1996. En él, los países se comprometieron a establecer cooperación entre sus autoridades para la transferencia de tecnología en el área del turismo, para la promoción conjunta de publicidad y el intercambio de agentes y especialistas, además de estructurar y promover la cooperación del sector privado para desarrollar la infraestructura de viajes y turismo intensificando las comunicaciones y los transportes entre los dos países.

El creciente intercambio político y económico llevó al Presidente Kim Young San, por invitación del presidente brasileño, a visitar Brasil en septiembre de 1996. En la oportunidad las autoridades de los dos países firmaron en Brasilia el 11 de septiembre de 1996, un Memorando de Entendimiento para Consultas Políticas. Las partes decidieron establecer consultas de alto nivel entre representantes de ambos países de forma alternada, en Brasilia y en Seúl, con periodicidad anual, o con más frecuencia, si las circunstancias lo exigiesen. Además de los encuentros regulares, el Memorando prevé la organización de encuentros de peritos y grupos de trabajo especiales para estudiar cuestiones de interés común.

Las relaciones bilaterales político-diplomáticas y económico-financieras entre Brasil y Corea del Sur, sufrieron un notable impacto en la segunda mitad de 1997. En este año, el mundo fue sorprendido con la crisis asiática. Varios motivos llevaron algunos países asiáticos, como Tailandia, Indonesia y Malasia a devaluar radicalmente sus monedas. Ade-

más de ellos, Corea del Sur devaluó el Won en más de 50%. Sus relaciones comerciales y financieras con el mercado interno e internacional sufrieron una fuerte retracción.

Independiente de la intensa crisis, para apoyar las empresas coreanas en funcionamiento en Brasil, existen varias entidades gubernamentales y asociaciones. Además de la KOTRA - Korea Trade - Investment Promotion Agency y de la División Comercial del Consulado General de la República de Corea, existen también la Asociación Cívica Coreana, la Cámara de Comercio y de la Industria Corea-Brasil, la Asociación Brasileña de los Coreanos y la Asociación Brasileña de Educación Coreana. Estas últimas están más estrechamente relacionadas con la comunidad de coreanos que viven en Brasil. El Korea Exchange Bank pasó a operar de forma plena en São Paulo y el Export and Import Bank of Korea tiene una oficina en la misma ciudad para prestar servicios a las empresas y a la comunidad coreana.

IV. LAS RELACIONES DIPLOMÁTICAS SINO-BRASILEÑAS

Las relaciones diplomáticas de Brasil con China han sido intensas a lo largo de todo el siglo pasado. Están aún en vigor la convención de arbitraje firmada en 1909, el tratado de amistad de 1943, el convenio cultural firmado en 1946 y el acuerdo de comercio firmado en 1962. En 1974 fue firmado un acuerdo sobre la instalación y funcionamiento de embajadas de Brasil en Pekín y de China en Brasilia. Desde entonces el intercambio diplomático entre los dos países ha crecido y se ha buscado una más amplia convergencia de intereses en los foros internacionales.

Además del creciente número de acuerdos, la comunidad china en Brasil se encuentra actualmente con más o menos 200 mil habitantes y el número de visitas de chinos al país en 2003 fue de 14.500 y de brasileños a China de 6.500. Con la firma del acuerdo de ADS – Approved Destination Status— en agosto de 2004, se estima que Brasil recibirá unas 100 mil visitas de chinos por año hasta 2007. En América Latina, solamente Cuba es el otro destino aprobado por China.

El esfuerzo diplomático, que puede ser considerado precursor de la creciente relación económica entre Brasil y China, ganó impulso a partir de los años '80. De los tratados aún en vigor firmados durante los años '80 se puede destacar: el acuerdo de cooperación científica y tecnológica firmado en 1982, aquellos para la creación de consulados en São Paulo y en Shanghai, aquel para la cooperación en los usos pacíficos de la energía nuclear y de observadores militares en 1984. En este mismo año ocurrió la primera visita de un presidente brasileño a China, la visita del General João Batista Figueiredo. Después de esta visita, el primer presidente civil, José Sarney, visitó el país en 1988. Estas visitas fueron seguidas por las de Itamar Franco (1993), Fernando Henrique Cardoso (1995 y 2001) y Luiz Inácio Lula da Silva (2005).

Las visitas de altos mandatarios, funcionarios y de misiones de empresarios contribuyeron significativamente para el aumento del diálogo sino-brasileño. Por intermedio del diálogo los principios de no interferencia en asuntos internos de cada país, respeto a su soberanía, integridad territorial y la promoción de la paz mundial fueron fortalecidos. Estas conversaciones también han ampliado el intercambio y la cooperación resultando en la firma de nuevos acuerdos. En 1985 fue firmado un acuerdo de cooperación cultural y educacional y en 1989 el acuerdo para la investigación y producción conjunta de satélites sino-brasileños, otro para el aumento de dotaciones y reparticiones consulares y el acuerdo entre la Academia China de Tecnología Espacial y el Instituto de Pesquisas Espaciais de Brasil para la construcción de satélites de rastreo de los recursos terrestres.

El aumento de las relaciones de Brasil con China produjo la firma de varios memorandos, protocolos y acuerdos que llevaron a Zhu Rongji, entonces presidente del Banco del Pueblo Chino y más tarde Primer Ministro de China, a proponer la construcción de una alianza estratégica entre ambos países durante su visita a Brasil en mayo de 1993. Desde entonces, las relaciones políticas y diplomáticas se han intensificado y los sectores empresariales, principalmente desde 1999, han iniciado una trayectoria creciente de intercambios comerciales e industriales.

En la década de los '90 fueron firmados los acuerdos de cooperación económica y tecnológica y el acuerdo destinado a evitar la doble tasación y la evasión fiscal en materia de impuesto a la renta. Durante la visita de Zhu Rongji fueron firmados otros memorandos y protocolos seguidos por la firma de un número aún mayor durante la visita de Estado del Presidente de China a Brasil, Jiang Zemin, en 1993. Desde entonces las relaciones diplomáticas entre los dos países han ganado fuerza con la firma de otros acuerdos en diversas áreas y la ampliación de acuerdos ya firmados. Actualmente, Brasil tiene 87 memorandos, protocolos y acuerdos firmados con China en vigor y sólo 21 y 14, respectivamente, firmados con Japón y Corea del Sur (Ministério das Relações Exteriores, Divisão de atos internacionais. n.d.)

Esta intensa actividad diplomática refleja la aproximación estratégica de los dos países considerada por Fujita (2003) fundada en tres ejes: el político, el económico-comercial y el de la ciencia y tecnología. Según Fujita (2003), el eje político se caracteriza por la actuación convergente de Brasil y China en asuntos multilaterales relativos a la paz y seguridad mundial, al medioambiente, y al desarrollo sustentable, entre otros, en el ámbito de las Naciones Unidas. En el contexto de la Organización Mundial del Comercio, los dos países están de acuerdo y actúan en la búsqueda de un sistema internacional de comercio más igualitario y menos perjudicial para los intereses de los países en desarrollo.

En lo que se refiere al eje económico, China se volvió el principal destino de las exportaciones brasileñas en el continente asiático durante los primeros años de este siglo. Fueron firmados importantes acuerdos empresariales como los joint ventures entre la Compañía Vale do Rio Doce con Baogang Steel para construir y operar una usina de placas de acero en la ciudad brasileña de Sao Luis, capital del Estado de Maranhão, y la de Embraer

con AVIC II para producir aviones ERJ – 145 en la ciudad china de Harbin, capital de la provincia de Heilongjiang. En 2004, Petrobras también firmó acuerdos con las empresas estatales del sector petrolífero como la Sinopec y la Sinochen. Otras grandes empresas brasileñas como Brasmotor, Hering, BM&F están presentes en el territorio chino, y Huawei y ZTE, entre otras, tienen fábricas en Brasil.

En el eje científico y tecnológico, Fujita (2003) relaciona los acuerdos firmados en el inicio de los años ‘80 en las áreas de medicina, electrónica, tecnología de la información y exploración del espacio, y también los acuerdos más recientes firmados después del año 2000 en biotecnología, genética, nuevos materiales y nano ciencia, siendo los precursores de las relaciones estratégicas entre los dos países en esta área. El ejemplo más significativo de cooperación en este eje ha sido el Programa CBERS - China-Brazil Earth Resources Satellites para la construcción de 4 satélites, 2 de ellos ya en funcionamiento (Ministério da Ciência e Tecnologia, Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais. n.d.).

Con las recientes visitas presidenciales de Luiz Inácio Lula da Silva en 2004 y Hu Jintao en 2005, los dos países han buscado ampliar la cooperación firmando numerosos acuerdos en el área de la salud, ciencias médicas, deportiva y en seguridad sanitaria y fitosanitaria de productos alimenticios. Fueron firmados protocolos sobre el comercio de carne de aves y de cooperación industrial y científica en el área de construcción de hidro-vías y ferrocarriles. Además han sido implementados acuerdos para la flexibilización de la concesión de visas a empresarios y la exención de visas para portadores de pasaportes diplomáticos oficiales y de servicio. Un memorando de entendimiento sobre el establecimiento de una comisión sino-brasileña de alto nivel de concertación y cooperación también ha sido suscrito entre ambos países.

A pesar de la intensa actividad diplomática y del emergente optimismo existente en las relaciones bilaterales, según Almeida (2005): “Países como Brasil no deben alimentar ‘planes estratégicos’ ambiciosos en relación a China: China hará todo lo que quiera hacer según su interés nacional y no se dejará mover por ninguna promesa de ‘alianza estratégica’ o cualquier otro arreglo que contemple intereses supuestamente simétricos. Mejor hacer lo que corresponde al interés nacional sin esperar respuesta o movimientos correspondientes de países como China.”

El gran número de acuerdos políticos, económicos y de desarrollo científico y tecnológico es indicativo de una consistente relación de Brasil con China. Por necesidades chinas de un gran volumen de importaciones de productos básicos y de Brasil de aumentar sus exportaciones, las relaciones comerciales se mostraron como las más dinámicas en los últimos años. Se espera que ese dinamismo comercial aproxime a los dos países para discutir y ampliar los acuerdos de cooperación en otras áreas, marcadamente la de ciencia y tecnología. En esta área existe gran potencial y la experiencia pionera de construcción y utilización de satélites de rastreo terrestre se ha mostrado estratégica para los dos países.

V. EL PATRÓN DE COMERCIO BRASILEÑO CON ALGUNAS ECONOMÍAS ASIÁTICAS

La recesión japonesa durante la década de 1990 y la crisis asiática en los finales de la misma disminuyeron los intercambios comerciales de Brasil con Japón y Corea del Sur. Muchas empresas que operaban en el mercado brasileño fueron transferidas a otros países. Por otro lado, en los últimos 5 años, Brasil y China han estrechado sus relaciones comerciales y las perspectivas de expansión son cada vez más positivas.

De 1999 a 2004, las exportaciones brasileñas a China aumentaron de año a año de forma significativa, pasando de US\$ 676 millones a US\$ 5.439 millones (5,64% del total), hecho que llevó a China a ocupar la 4ª posición en el ranking de los más grandes importadores de productos brasileños (después de Estados Unidos, Argentina y los Países Bajos). El mismo comportamiento ocurrió con las importaciones brasileñas que de US\$ 865 millones en 1999 crecieron a US\$ 3.710 millones (5,91% del total) en 2004. Después de 5 años de déficits consecutivos, desde 2001, Brasil tiene superávits en sus transacciones comerciales con China.

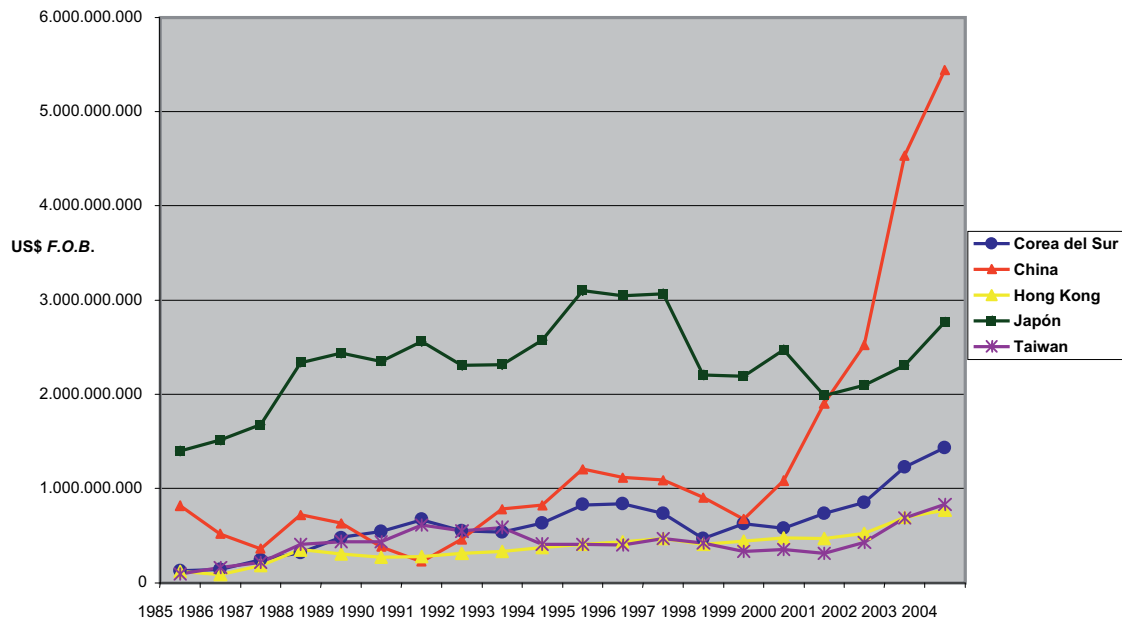
En términos sectoriales, las exportaciones de Brasil hacia China son fuertemente concentradas en pocos sectores intensivos en recursos naturales: soya y sus principales derivados (complejo soya) y minería de hierro. Tales segmentos ya responden por 54% de las ventas brasileñas para el país y fueron los grandes responsables por el saldo positivo de la balanza comercial bilateral de 2005. De acuerdo con la Secretaria de Comercio Exterior do Ministerio do Desenvolvimento Industria e Comercio Exterior (SECEX), Brasil vendió a China en 2004, 30,1% de sus exportaciones de soya y 23,4% de minería de hierro (Ministério do Desenvolvimento, Indústria e do Comércio Exterior. Secretaria de Comércio Exterior. n.d.)

Precio, cantidad y calidad en términos de valor agregado de los intercambios comerciales son determinantes de una mayor o menor integración económica entre distintas economías. Una más amplia relación comercial e industrial implica la posibilidad de intercambios mayores y más estables durante largos periodos de tiempo y beneficio mutuo para las partes involucradas. Así, es interesante observar el comportamiento de las exportaciones brasileñas para las economías asiáticas de China, Japón, Corea del Sur, Taiwán y Hong Kong en los últimos 20 años.

El comercio con el conjunto de países asiáticos se mantuvo en niveles relativamente reducidos en relación al total de exportaciones e importaciones brasileñas. Las exportaciones hacia Taiwán y Hong Kong crecieron lentamente entre 1985 y 2004, en alrededor de US\$ 1 mil millones. Para Corea del Sur las exportaciones presentaron el mismo comportamiento, pero pasaron la cifra anterior en el año 2003 y llegaron a US\$ 1.429 millones en 2004. Las exportaciones a Japón, en mayor volumen a lo largo del mismo periodo, se mantuvieron oscilando en uno a dos mil millones. Desde 1999 las exportaciones hacia China ganaron un impulso vertiginoso y crecieron de US\$ 676 millones en ese año a US\$ 5.439 millones

en 2004. China, desde el año 2001 superó a Japón como el principal destino de las exportaciones brasileñas para los países asiáticos como puede observarse en el Gráfico N° 1.

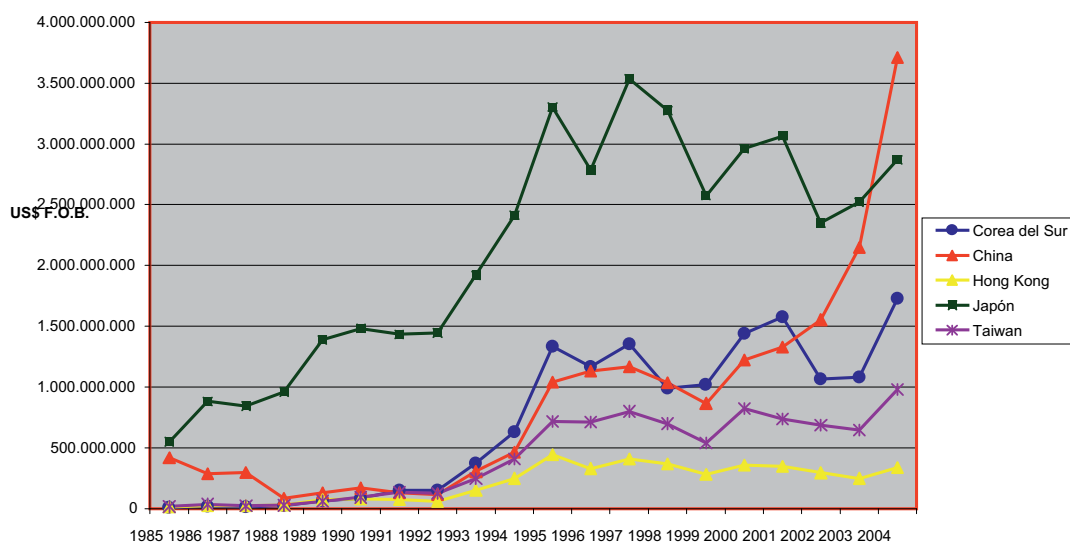
GRÁFICO N° 1
EXPORTACIONES BRASILEÑAS HACIA PAÍSES ASIÁTICOS 1985-2004.



Fuente: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e do Comércio Exterior.
Secretaria de Comércio Exterior (SECEX 2005)

Las importaciones brasileñas del Este Asiático, con excepción de Japón, se mantuvieron con comportamiento similar en niveles menores a US\$ 500 millones hasta 1995. A partir de este año las importaciones de Hong Kong se mantuvieron constantes alrededor de US\$ 400 millones y las de Taiwán oscilaron en torno a los US\$ 700 millones. Las importaciones de Corea del Sur oscilaron de US\$ 1 a 2 mil millones y las chinas, que más o menos seguían las tendencias de las importaciones de Corea del Sur para Brasil hasta el año 2002, saltaron de US\$ 1.554 millones en este año a US\$ 2.147 el año siguiente y US\$ 3.710 millones en 2004. Las importaciones japonesas, desde 1995, oscilaron de forma decreciente de un máximo de US\$ 3.534 en 1997 a US\$ 2.868 millones en 2004. El comportamiento de las importaciones brasileñas de los países asiáticos puede observarse en el Gráfico N° 2.

GRÁFICO N° 2
IMPORTACIONES BRASILEÑAS DE PAÍSES ASIÁTICOS, 1985-2004.



Fuente: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e do Comércio Exterior.
Secretaria de Comércio Exterior (SECEX 2005)

Las exportaciones brasileñas a China superaron las destinadas a Japón en el año 2002 y las importaciones de aquel país fueron superiores a las de Japón en 2004. De 1985 a 2003 el comercio brasileño con los países asiáticos fue de un mínimo de 8% y un máximo de 14% del total de las importaciones y exportaciones brasileñas. En 2004, el porcentaje de las importaciones del Este Asiático subió levemente a 15,3%, mientras que las exportaciones para los países asiáticos cayeron a 12%. De 1985 hasta 1992, Brasil exportó más de lo que importó de estos países y sólo volvió a obtener ese resultado en 1996. Desde ese año el país ha importado más de esos países de lo que ha exportado.

Más importante que las cantidades importadas o exportadas es la composición del comercio. De 1985 hasta 1993, productos básicos, semi-manufacturados y manufacturados presentaron una tendencia creciente y similar, esto es, Brasil exportó al conjunto de los países asiáticos, aproximadamente los mismos valores en las tres categorías de productos. En 1994 y 1995 los montos relativos a los productos semi-manufacturados son más expresivos que los de las otras dos categorías. Desde entonces las exportaciones de semi-manufacturados cayeron hasta el año 1998 cuando volvieron a crecer para llegar a un total de US\$ 3 mil millones en 2004. Los productos manufacturados acompañan la trayectoria de los productos semi-manufacturados con montos levemente inferiores y llegan a US\$ 2 mil millones en 2004.

Desde 1996 la proporción de los productos básicos de las exportaciones totales hacia el Este Asiático ganan impulso y llegan a un total de US\$ 6.135 millones en 2004. A partir del 2001, principalmente debido a los grandes volúmenes de exportación hacia China, los montos de productos semi-manufacturados y manufacturados exportados a Asia fueron menores que los montos de la exportación de productos básicos. Ese comportamiento refleja no sólo un aumento de precios de las commodities involucradas, sino que también un aumento en las cantidades físicas exportadas.

Para China, por ejemplo, los principales productos exportados fueron: soya en grano, minería de hierro, productos semi-manufacturados de hierro y acero, petróleo y su derivados, maquinaria, herramientas y aparatos mecánicos, pasta de madera, papel y celulosa, cueros y pieles, aceite de soya, productos químicos orgánicos e inorgánicos, otros minerales como el manganeso, el cobre y el niobio. Por otra parte, los principales productos importados fueron: productos químicos orgánicos e inorgánicos, máquinas y aparatos mecánicos, eléctricos, de sonido, de radiodifusión, de procesamiento de datos, circuitos integrados, textiles y vestuario.

El comportamiento exportador brasileño hacia China, Japón y Corea del Sur de productos básicos e importación de manufacturados es bastante diferenciado de la pauta exportadora brasileña a otras partes del mundo. Un rápido perfil de las exportaciones brasileñas por valor agregado, para destinos seleccionados, en el año 2004, según datos de la SECEX (2005), puede observarse en Cuadro N° 3.

CUADRO N° 3
EXPORTACIONES BRASILEÑAS POR VALOR AGREGADO PARA DESTINOS SELECCIONADOS, 2004

Países	Manufacturados (%)	Semi-manufacturados (%)	Básicos (%)
Mercosur	91,4	3,7	4,9
Nafta	74,9	16,8	8,3
Unión Europea	41,1	11,5	47,4
China	17,8	22,7	59,5
Japón	17,1	30,1	52,8
Corea del Sur	23,0	24,3	57,7

Fuente: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e do Comércio Exterior.
Secretaria de Comércio Exterior (SECEX 2005).

La pauta exportadora brasileña al Mercosur y los Estados Unidos es dominada por productos manufacturados con una reducida parcela de productos básicos. Los porcentajes de productos manufacturados y básicos son más o menos iguales hacia los países europeos,

pero se invierte cuando el destino es el Este Asiático. En el caso chino, la exportación de productos básicos llegó a 59,5%, al mismo tiempo que la exportación de productos manufacturados representó solamente el 17,8%. Para Japón y Corea del Sur los porcentajes no son muy diferentes. Ese tipo de intercambio comercial genera pocos lazos y compromisos de largo plazo y no permite una mayor integración de las respectivas economías para la consolidación y profundización de alianzas estratégicas.

Un ejemplo de la fragilidad de las exportaciones de productos básicos puede ser visto en la experiencia comercial brasileña con la segunda economía más grande del mundo, la de Japón. De acuerdo con Sakurai, en 1976, Brasil fue el 16° suministrador de Japón, siendo responsable por 1,3% del total de las importaciones japonesas, mientras que pasó a ser el 27° en 2004, representando 0,8% del total (Sakurai 2005). En los mismos años Brasil fue el 21° destino comercial de las exportaciones japonesas (1,3% del total) en 1976, decreciendo al 28° puesto (0,4% del total) en 2004. De 1990 hasta 2004 el principal producto exportado por Brasil hacia Japón fue la minería de hierro y la segunda posición se alternó entre el aluminio y el pollo congelado. Los demás productos de exportación hacia Japón fueron la soya, el café, el alcohol, el jugo de naranja y la madera.

En los últimos 15 años los principales productos de exportación brasileña a Japón no cambió y siguió fuertemente basada en recursos naturales. El mismo fenómeno parece estar repitiéndose en la exportación hacia China y esto dificulta un intercambio donde la proporción de productos de más alto valor añadido domina el comercio bilateral. Las pérdidas relativas de posiciones de Brasil como exportador para importador de la economía japonesa indican la debilidad de los acercamientos asimétricos en términos de valor agregado de mercancías comercializadas. Si las transacciones comerciales de Brasil con China repiten el ejemplo de las tendencias con Japón, será muy difícil desarrollar una interdependencia comercial que beneficie el desarrollo conjunto de las partes involucradas.

VI. LA PRESENCIA DE LOS CAPITALES JAPONESES EN BRASIL DESDE LOS AÑOS '30

Gran parte del comercio internacional puede ser explicada por la presencia de inversiones extranjeras directas en diferentes países. Japón que ya participaba de la inversión extranjera en Brasil desde la primera mitad del siglo pasado, después de ser derrotado en la Segunda Guerra Mundial inició su proceso de rápida reconstrucción económica, seguido años más tarde por Corea del Sur y actualmente por China. En términos generales, en función de la escasez de recursos naturales, los tres países implementaron estrategias de desarrollo focalizadas hacia la exportación de productos industrializados que condicionaban sus inversiones en el exterior en la búsqueda de nuevos mercados para los productos manufacturados y nuevos suministradores de materias primas.

En el mismo período, los países latinoamericanos buscaron desarrollarse implementando estrategias de sustitución de importaciones. Esas estrategias persistieron hasta

el inicio de los años '80 cuando la crisis de la deuda externa afectó negativamente todo el continente. Para la implementación de esta estrategia, Brasil contó con un significativo flujo de capitales externos como se presenta en el Cuadro N° 4, que resalta la presencia de los capitales asiáticos en el proceso.

CUADRO N° 4.
INVERSIONES Y REINVERSIONES EXTRANJERAS EN BRASIL, 1950-1985 (US\$ MIL,
DICIEMBRE DE 1985).

País	Incl. 1950	1951-60	1961-70	1971-79	1980-85	Total
Japón	2.614	28.778	110.242	1.503.290	740.252	2.385.176
Hong Kong	-	-	3	66.747	58.011	124.761
China	-	-	-	-	3071	3.071
Corea del Sur	-	-	-	91	10	101
Taiwán	-	-	-	80	0	80
Total Asiático	2.614	28.778	110.245	1.570.208	801.344	2.513.189
Total Mundial	307.117	956.331	2.127.820	12.353.641	9.919.575	25.664.484
Participación Asiática	0,85%	3,01%	5,18%	12,71%	8,08%	9,79%

Notas:

a) Incluye inversiones en bolsa (DL 1.401) e inversiones incentivadas (Resolución 480, de 20.06.1978);

b) Monedas convertidas a US\$ a paridad vigente el 31.12.1985 (*current-cost basis*)

c) Posición con base en los registros expedidos por FIRCE hasta el 31.12.1985.

Fuente: BACEN / FIRCE / DIVAP, al 31.12.1985

Durante la primera mitad del siglo pasado, Japón ya participaba de los flujos de capitales hacia Brasil con casi un 1% del total de inversiones extranjeras en el país. Muchas empresas japonesas que operaban en el mercado brasileño iniciaron sus actividades durante la expansión económica antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial durante la década de los '30. Después de la guerra, las inversiones japonesas en el país aumentaron hasta en un 3% del total en la década de los '50.

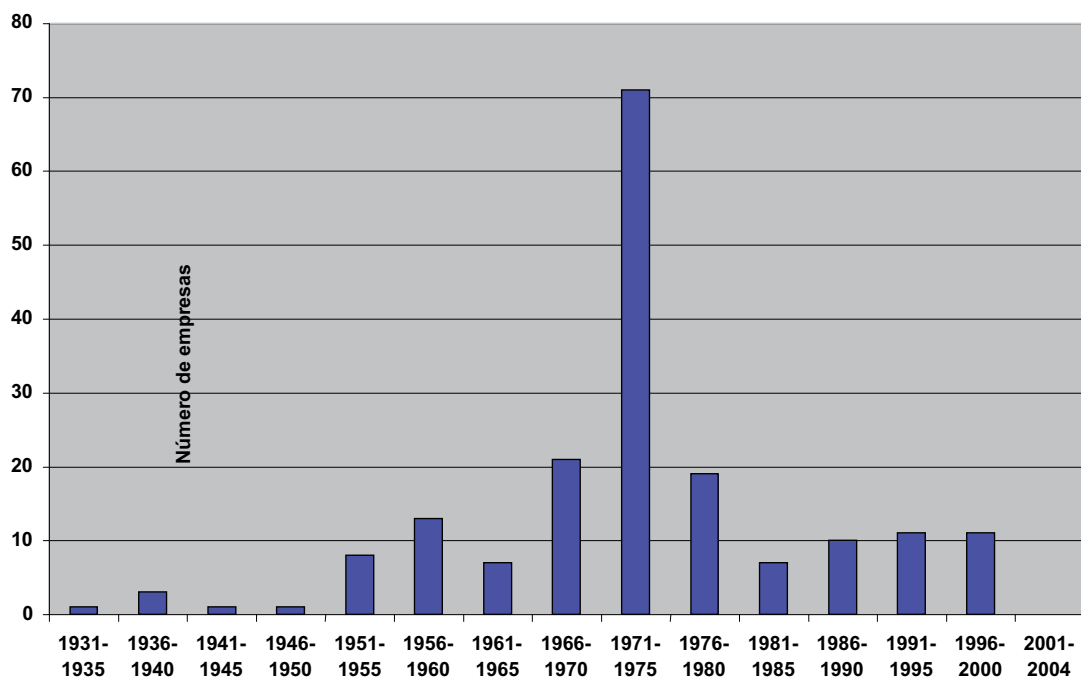
En la segunda mitad de los años '50, cuando Brasil presentaba razonables tasas de desarrollo económico en el orden del 7% entre los años 1955-60, el número de empresas japonesas que ingresaron en el mercado brasileño fue casi dos veces superior al de los 5 años anteriores. Es durante este periodo, más específicamente en abril de 1956, que se fundó Usiminas – Usinas Siderúrgicas de Minas Gerais – con la contribución de capitales japoneses. Esta usina siderúrgica jugaría un papel decisivo en el desarrollo económico brasileño durante las siguientes décadas. Ese periodo se caracteriza también por el take off de la economía japonesa que crecería a elevadas tasas durante más de dos décadas.

Durante los primeros años de la década de los '60, Brasil enfrentó gran turbulencia política con un Golpe de Estado en 1964. La inestabilidad política influyó el ritmo de crecimiento de la entrada de empresas japonesas en el mercado brasileño que a finales de la década representaba el 5% del total de las inversiones extranjeras en el país. Después del

golpe militar y de varias medidas económicas para reducir la inflación y destinar los ahorros para inversiones productivas, las empresas japonesas volvieron a instalarse en Brasil.

En la segunda mitad de los años '60 se produjo un crecimiento de la entrada de nuevas empresas japonesas en más de 100% sobre el periodo anterior. Ese aumento y las elevadas tasas de crecimiento económico brasileño en torno del 11% de 1968 a 1974 llevó a la entrada record de capitales de empresas japonesas en 1970, año en que estos llegaron a representar 12,7% del total de inversión extranjera directa en Brasil. El Gráfico N° 3 ilustra la entrada de las empresas japonesas en el país de 1931 hasta los días actuales.

GRÁFICO N° 3:
EVOLUCIÓN DEL ESTABLECIMIENTO DE EMPRESAS JAPONESAS EN BRASIL,
1931-2004



Fuente: Elaborado por el autor utilizando datos del Anuario: Empresas Japonesas en Brasil, 2005.

Después de la entrada record de empresas japonesas en la primera mitad de los '70, la inversión japonesa sufrió una gran reducción en la segunda mitad de la década acompañando la reducción en el crecimiento de la economía brasileña. Brasil y el mundo, en esta época, enfrentaban las dos crisis del petróleo y el agotamiento del modelo desarrollista basado en la substitución de las importaciones fuertemente financiadas por los ingresos de inversiones directas extranjeras y de préstamos externos.

A finales de la década de los '70, empiezan a surgir tímidamente las primeras inversiones coreanas y chinas en territorio brasileño. Durante los primeros años de esa década

fueron elevados los volúmenes de inversiones japonesas en el desarrollo agrícola del Cerrado brasileño, principalmente en lo que respecta al cultivo de la soya que se tornaría más tarde en uno de los principales ítems de exportación para Japón y actualmente en mayor volumen para China.² El 12,71% de inversión directa japonesa de la década de los '70 se reduce para una participación media de 8,08% entre 1980-85 – primeros años de la crisis de la deuda externa brasileña que tuvo sus inicios en 1982.

De 1950 hasta 1985 la participación asiática en el total de US\$ 25 mil millones de capital extranjero en Brasil, a precios de 1985, fue de solamente el 9,8%, siendo la japonesa responsable por el 9,3%. Esa tasa es bastante baja para la segunda mayor economía mundial, comparada con las inversiones de los Estados Unidos que se situaron en torno del 31% o de la Alemania, cuya tasa representó un promedio de 14% del total. Aun más, esta tasa puede ser considerada baja si tomamos en cuenta que Brasil, a lo largo del siglo XX, fue uno de los mayores receptores de inmigrantes japoneses, lo que debería, en principio, tener profundizado los lazos de confianza y ampliado el volumen de inversiones en el territorio brasileño.

Una parte significativa de las empresas japonesas en operación en Brasil esta localizada en el Estado de Amazonas, más específicamente junto a la Superintendência da Zona Franca de Manaus – Suframa (Superintendência da Zona Franca de Manaus. n.d.) Esta Zona, creada por el Decreto Ley N° 288, del 28 de febrero de 1967 y vinculada al Ministerio de Desenvolvimento, Industria y Comercio Exterior, con sede en la ciudad de Manaus, actúa como una agencia promotora de inversiones, identificando alternativas económicas para atraer emprendimientos para la región, con el propósito de generar empleo y la integración regional brasileña. La gran parte de las empresas japonesas instaladas en el Estado de Amazonas o en el Estado de Sao Paulo, el más industrializado y con el mayor mercado consumidor del país, esta formada por pequeñas y medianas empresas que emplean cada una de ellas pocos trabajadores.

La segunda mitad de los años '80 en Brasil fue marcada por la transición del régimen militar para un gobierno civil y la instauración de una asamblea nacional constituyente. En el campo económico la inflación se mantenía galopante y tentativas ortodoxas o heterodoxas de estabilización económica no colocaban al país en su trayectoria histórica de crecimiento económico. De 1982 hasta el Plan Real de 1994, Brasil pasó por más de diez planes económicos buscando la estabilización económica (Bresser-Pereira. n.d.)³

Durante este periodo la reducida confianza en las nuevas instituciones democráticas y la elevada inflación dificultaba la expansión de la inversión extranjera directa en el

² Véase datos e informaciones sobre el Programa de Cooperação Nipo-Brasileira para o Desenvolvimento do Cerrado - PRO-DECER, creado en 1974 con la edición del Comunicado Conjunto de los dos países y en 1975 con la creación del Comitê Nipo-Brasileiro para o Desenvolvimento Agrícola, así también como formalizado, a partir de 1978, por otros acuerdos, al traspaso de sus 22 años de duración en el sitio web del Ministério da Agricultura, Pecuária e Abastecimento: <http://www.agricultura.gov.br/>.

³ Véase Bresser-Pereira, Luis Carlos. http://bresserpereira.org.br/Véase_file.asp?id=1047. Consultado el 3 de diciembre de 2005.

país. Ni el proceso de acelerada liberalización económica y privatización de las empresas estatales brasileñas fueron suficientemente capaces de atraer un monto mayor de capitales japoneses. Cuadro N° 5 resume los valores de inversiones directas japonesas en todo el mundo y en Brasil entre 1971 y 2003.

CUADRO N° 5.
INVERSIONES DIRECTAS JAPONESES DE 1971 A 2003,
EN US\$ MIL MILLONES

Años	Inversiones externas de Japón	Inversiones japonesas en Brasil	%
1971~1975	12.365	1.247	10,0
1976~1980	20.554	1.374	6,7
1986~1990	227.157	1.973	0,9
1991~1995	204.190	2.587	1,3
1996~2000	259.762	3.420	1,3
2001	32.297	1.373	4,3
2002	36.858	406	1,1
2003	36.092	1.551	4,3
Acumulado	876.427	15.611	1,8

Fuente: Sakurai, 2005.

A pesar que los números absolutos de las inversiones se mantienen expresivos, el flujo para el mercado brasileño se redujo del 10% en los primeros cinco años de la década del '70 a alrededor de un 1% de 1985 a 2000. En este periodo fue importante la inversión directa japonesa en el exterior, pero la misma no fue invertida en Brasil. Asimismo, en los primeros años de la década de los '80, Japón seguía representando aproximadamente el 9% del total de la inversión directa extranjera en Brasil como puede ser visto en el Cuadro N° 4 presentado anteriormente.

VII. LA EMERGENTE PRESENCIA COREANA Y CHINA EN BRASIL

La decreciente presencia del capital japonés en Brasil contrasta con el crecimiento de las inversiones surcoreanas a partir de los años '90. En esa década, Corea del Sur buscó una mayor apertura económica y reformas en la intrincada red de relaciones entre el gobierno y los grandes conglomerados empresariales. La situación del gobierno fue afectada por

el movimiento político interno denominado *seggyehwa* – globalización. Ese movimiento en Corea se caracterizó no sólo por la búsqueda de cambios internos en el país, sino que también por el aumento de la presencia de las empresas coreanas en el exterior.

En ese proceso los conglomerados coreanos expandieron su actuación en el mercado internacional. Marcas como Samsung, Daewoo, LG y Hyundai se volvieron familiares para los consumidores de todo el mundo. El desempeño de estos grupos, fuertemente apoyados financieramente por el gobierno, fue responsable por la rápida industrialización de Corea del Sur. Son ellos también los principales responsables de las inversiones directas surcoreanas en el mundo y en Brasil.

De acuerdo con datos del *Overseas Direct Investments Statistics Yearbook* (2005), existe una gran concentración en la composición de las inversiones surcoreanas y están siendo realizadas por grandes empresas. De 1993 a 2004, Corea del Sur quintuplicó el volumen de inversiones en el exterior. En todo el periodo, Asia representó el espacio geográfico de mayor inversión seguido por América del Norte con las mismas oscilaciones para más o para menos en la secuencia de los años. América Latina y Europa también recibieron inversiones muchas veces superiores a la tendencia histórica de las mismas.

Esas inversiones a partir del año 2000 se mantuvieron relativamente estables en el hemisferio norte y presentaron gran crecimiento en otras regiones. La inversión neta total coreana en el año 2004, por región, fue de 43% en Asia, 27% en Estados Unidos, 17% en Europa y sólo 9% en América Latina. Otro 4% se encuentra invertido en otras regiones del mundo. Si se consideran las inversiones totales hasta el 2004, los principales países o acuerdos comerciales con mayor presencia de capital coreano son Estados Unidos con 26%, China con 22%, la Unión Europea con 13%, la ASEAN con 11%, el Nafta, sin Estados Unidos con 2%, la Comunidad de los Estados Independientes con 2% y el Mercosur con 2%.

El perfil de la inversión coreana en las regiones presentó variaciones año a año, pero sigue siendo predominantemente ubicada en el sector manufacturero. Debido al aumento del comercio internacional y del comercio minorista en el año 2000, el sector minorista ha mantenido una posición significativa en la absorción de las inversiones en detrimento del sector manufacturero. En 2004, del total de inversiones extranjeras en el exterior, el sector manufacturero fue responsable de la absorción del 53% de la inversión, el comercio internacional y el comercio minorista del 22%, el sector de servicios del 9% y el de minas del 6%.

Sin considerar inversiones en paraísos fiscales como Bermuda, Islas Caimanes y Panamá, que absorben 55% del total invertido en el continente, Perú, Brasil y México, respectivamente son los países que absorben mayores montos de capital surcoreano (Tuman y Emmert 2004).⁴ Los elevados montos recibidos por Perú en los últimos tres años transformaron a aquel país en el principal destino de inversiones coreanas en América Latina. Esa posición fue de Brasil durante toda la década de los '90, cuando algunas empresas co-

⁴ La mayoría de los estudios no considera en su análisis las inversiones en “paraísos fiscales”. Véase, entre ellos, Tuman, John P. y Craig F. Emmert. 2004.

reanas, atraídas por el acuerdo de integración regional o impulsadas por la globalización, se instalaron en territorio brasileño.

En América Latina, Brasil fue desde el inicio de los años de 1990 el mayor receptor de inversiones coreanas entre los países latinoamericanos.⁵ La variación porcentual de inversiones extranjeras en Brasil entre 1995 y 2000 y de algunos países seleccionados puede ser visualizada en la Cuadro N° 6. En ella, para efectos de comparación se relacionan también los mayores inversionistas en el año de 2000 y otros tres países suramericanos vecinos de Brasil – Argentina, Uruguay y Chile, como también México que es la segunda más grande economía latinoamericana después de Brasil. Además, fueron relacionados también las inversiones netas en años recientes.

CUADRO N° 6.
INVERSIONES DIRECTAS EN BRASIL POR PAÍS DE ORIGEN
(US\$ MILLONES)

País	Acervo 1/			Flujo 2/			
	1995	2000	%	2001	2002	2003	2004
Estados Unidos	10.852,18	24.500,11	126%	4.464,93	2.614,58	2.382,75	3.977,83
España	251,01	12.253,09	4782%	2.766,58	586,90	710,47	1.054,93
Holanda	1.545,80	11.055,33	615%	1.891,85	3.372,46	1.444,88	7.704,85
Francia	2.031,46	6.930,85	241%	1.912,82	1.814,97	825,23	485,86
Caymanes, Islas	891,68	6.224,81	598%	1.755,07	1.554,46	1.909,58	1.521,80
Alemania	5.828,04	5.110,24	-12%	1.047,46	628,29	507,61	794,73
Portugal	106,61	4.512,10	4132%	1.692,26	1.018,76	201,20	570,20
Virgines, Islas	901,22	3.196,58	255%	911,91	500,45	548,73	245,39
Italia	1.258,56	2.507,17	99%	281,27	472,50	390,44	429,21
Uruguay	874,15	2.106,62	141%	180,62	237,46	154,69	160,59
Argentina	393,58	757,79	93%	56,77	88,47	76,16	80,50
Chile	238,37	228,13	-4%	62,04	46,90	66,75	21,80
México	44,75	131,51	194%	61,10	24,40	46,60	60,34
Japón	2.658,52	2.468,16	-7%	826,60	504,48	1.368,35	243,17
Corea del Sur	3,81	179,64	4617%	24,97	4,12	12,19	23,74
China	27,90	37,74	35%	28,08	9,74	15,51	4,35
Hong Kong	12,46	18,64	50%	33,01	12,35	10,62	15,49
Taiwán	0,00	3,27		12,31	13,41	10,31	4,32
Macao	0,00	0,00		0,00	0,49	0,09	0,00
Total Asia	2.702,68	2.707,45	0%	924,97	544,60	1.417,07	291,07
Total Mundo	41.695,62	103.014,51	147%	21.041,70	18.778,30	10.682,06	17.399,10
Participación Asia	6,48%	2,63%	-59%	4,40%	2,90%	13,27%	1,67%

Fuente: Banco Central do Brasil, Datos del Censo de Capitais Estrangeiros no País (database 1995 y 2000)

Notas: 1/ Tasa de cambio del ultimo día del respectivo periodo.

2/ Flujo de inversiones, préstamo y conversiones financieras como inversion direta.

US\$ dólares en paridad histórica de tasas de cambio.

⁵ En el período 1996 a 2000, el Banco Central do Brasil publicó sólo los flujos de recursos destinados a empresas que totalizaran más de US\$ 10 millones al año. En ese caso, se publicaron sólo datos sobre Corea del Sur y Japón. En el año 2000, las inversiones de China fueron de US\$ 37,74 millones, Honk Kong US\$ 18,64 y Taiwán US\$ 3,27 millones.

Partiendo de un monto reducido en el año 1995, la inversión coreana en Brasil llegó el año 2000 a los US\$ 179,64 millones representando un crecimiento de 4,617% durante cinco años.⁶ Ese crecimiento tuvo como resultado la instalación de la mayor parte de las 31 empresas coreanas existentes en el país. Según Masiero (1998) las empresas coreanas en operación en Brasil, iniciaron sus actividades en territorio brasileño en la mitad de los años '90 (Masiero 1998). Muchas de ellas con planes de expansión en el territorio brasileño, principalmente en el sector automovilístico como la Hyundai y la Asia Motors, que explotaban las ventajas del Régimen Automovilístico, sufrieron el duro impacto con la crisis asiática y no realizaron las inversiones productivas planificadas para Brasil.⁷

Siguiendo las trayectorias de desarrollo económico e inversiones extranjeras de Japón y Corea del Sur, China emerge en el Siglo XXI como un gran protagonista de los flujos de inversiones en el mundo. En función de sus elevadas tasas de crecimiento económico, China actualmente es el mayor receptor mundial de inversiones extranjeras. Al mismo tiempo que ese país recibe grandes volúmenes de inversión desde fines de los años '90, viene aumentando sus inversiones en el exterior. Algunas de sus empresas como la Legend, la Huawei y la ZTE se están instalando en varias partes del mundo, entre ellas, en Brasil.

Según datos de la UNCTAD (2003), en 2003, Brasil estaba 12° en la lista de los países que más recibieron inversiones chinas. Entre 1979 y 2002, fueron 67 proyectos con un volumen acumulado de US\$ 119,7 millones. Varias noticias en la prensa registran declaraciones de empresarios y autoridades gubernamentales que en los próximos años China invertirá US\$ 10 mil millones en Brasil. Entre ellos mil millones de dólares serán invertidos por el China Aluminium Group en un proyecto con un socio brasileño y US\$2 mil millones por el China Minmetals Group. Otros en el orden de US\$ 1,5 a US\$ 2,5 mil millones están previstos para ser invertidos en la alianza ya mencionada entre la empresa Baosteel con las empresas Companhia Vale do Rio Doce y Arcelor.

VIII. CONSIDERACIONES FINALES

El reducido monto de intercambio económico entre Brasil y los países del Este Asiático existentes en el pasado está siendo superado con el creciente intercambio político, diplomático y económico. Los intercambios comerciales de Brasil con China, Japón y

⁶ Los valores de las inversiones coreanas en Brasil divulgados por el Banco Central do Brasil para el período 2001-04 de US\$ 24,97; US\$ 4,12; US\$ 12,12; US\$ 23,74 millones no son coincidentes con los presentados por el Eximbank de Corea. Existen pocas informaciones sobre las empresas extranjeras en operación en Brasil, principalmente después de la Constitución de 1988, cuando el capital internacional adquirió el mismo status del capital nacional. En nivel macroeconómico, como es el caso del Censo del Banco Central do Brasil, utilizado en este trabajo, los datos son dependientes de las declaraciones de grandes inversionistas y el Banco no divulga el nombre de las empresas. Las definiciones y problemas involucrados en las sistematizaciones de datos sobre las inversiones extranjeras directas pueden ser vistas en Patterson, Neil K. et al. 2004.

⁷ El Régimen Automovilístico fue creado en 1995 y reformulado en 1997, para la inclusión de los estados menos desarrollados, visaba la expansión de las inversiones de la industria y así ganar competitividad para aumentar las exportaciones. Involucró incentivos fiscales para la instalación de empresas montadoras de vehículos automotores en el país apoyando proyectos para el período 1996-99, en el orden de US\$ 18 mil millones.

Corea del Sur ganaron gran dinamismo en los últimos 15 años. Sin embargo, el comercio bilateral sigue sin cambios en su composición que se concentra en la exportación brasileña de productos básicos y la importación de manufacturados de aquellos países. El perfil de la inversión asiática en el mercado brasileño sigue una tendencia contraria a la inversión directa extranjera global. Mientras las inversiones del mundo se concentran en los servicios, industria y sector primario, el capital asiático predomina en la industria, la agricultura y los servicios.

La gran disponibilidad de productos primarios, vegetales y animales o de un gran mercado consumidor en Brasil o en el Mercosur sirvió de inspiración para la entrada de inversiones asiáticas en Brasil en el pasado. Se espera que, a ejemplo del perfil comercial y de inversiones de Brasil con los demás países, los intercambios con los países asiáticos incorporen una mayor cantidad de productos manufacturados y de servicios donde el valor agregado sea mayor. Estos productos representan mayor potencial de maximizar intercambios que beneficien a las dos regiones.

Los acuerdos políticos y diplomáticos que consideran desarrollos conjuntos de ciencia y tecnología, como por ejemplo la paradigmática cooperación entre Brasil y China para el desarrollo de satélites, son los que han demostrado ser más eficaces en la aproximación de Brasil con el Este Asiático. En ese sentido, el conocimiento, la investigación y el desarrollo de productos y tecnologías deben orientar las futuras inversiones y transacciones comerciales. Los nuevos intercambios deben observar y considerar el potencial creativo e innovador de alianzas que desarrollen y diversifiquen productos y servicios para mercados cada vez más segmentados.

REFERENCIAS

- Almeida, Paulo Roberto de. 2005. "A China e seus interesses nacionais: algumas reflexões histórico-sociológicas". Colunas de RelNet (11) (<http://www.relnet.com.br>).
- Banco Central do Brasil. n.d. "Censo de Capitais Estrangeiros no País" (database 1995 y 2000) (<http://www.bcb.gov.br/?CENSOCE>).
- Banco Central do Brasil. n.d. "Investimento Estrangeiro Direto". (<http://www.bcb.gov.br/?INVED>).
- Bath, Sérgio. 1993. Japón: ontem e hoje. São Paulo: Editora Ática.
- Bresser-Pereira, Luis Carlos. Consultado el 3 de diciembre de 2005. (http://bresserpereira.org.br/Véase_file.asp?id=1047).
- Choi, Keum Joa. 1991. Além do arco-iris: a imigração coreana no Brasil. Dissertação de Mestrado. São Paulo: USP.
- Export-Import Bank of Korea. Overseas Direct Investments Statistics Yearbook, 2005.

Foro de Cooperação América Latina – Ásia do Leste (FOCALAL). (http://www.ead.cgecon.mre.gov.br/focalal/sobre_focalal.htm).

Fujita, Edmundo Sussumu. 2003. “O Brasil e a China – uma parceria estratégica modelar.” *Política Externa* 11 (4):59-74.

Guimarães, Lytton. 2003. Org. *Àsia – América Latina – Brasil: a construção de parcerias*. Brasília: Neásia/CEAN/UnB.

Lee, Sangki. 1995. *Brasil e Coreia del Sur: aspectos político-econômicos do relacionamento bilateral*. Brasília: Dissertação de Mestrado, Universidade de Brasília.

Masiero, Gilmar. 1998. “Empresas Coreanas no Brasil: dificuldades e impactos da crise asiática”. *Korean Journal of Latin American Studies* 1:121-54.

Ministério da Ciência e Tecnologia, Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais. n.d.

“Satélite Sino-Brasileiro Recursos Terrestres”. Consultado el 3 de diciembre de 2005. (<http://www.cbbers.inpe.br/>).

Ministério das Relações Exteriores, Divisão de atos internacionais. n.d. “Acordos bilaterais em vigor por país”. Consultado el 03 de diciembre de 2005. (<http://www2.mre.gov.br/dai/bilaterais.htm>).

Ministério do Desenvolvimento, Indústria e do Comércio Exterior. Secretaria de Comércio Exterior. (<http://www.desenvolvimento.gov.br/sitio/secex/>).

Ministry of Foreign Affairs of Japan (n.d.). “Japan – Brazil Relations”. Consultado el 3 de diciembre de 2005. (<http://www.mofa.go.jp/region/latin/brazil/index.html>).

Patterson, Neil K. et al. 2004. *Foreign direct investment: trends, data availability, concepts, and reporting practices*. Washington, D.C.: International Monetary Fund.

Sakurai, Teiji. 2005. “A nova parceria estratégica entre Brasil e Japón”. Apresentação no I Simpósio do Grupo Parlamentar Brasil Japón – Aliança para o século XXI. Câmara dos Deputados, Brasília.

Serviço Ultramarino de Informações Coreanas. 2004. “Proposições da Visita Oficial do Presidente da República Roh Moo-hyun ao Brasil”. Consultado el 3 de diciembre de 2005. (http://www.korea.net/korea/attach/D/03/73_pt.pdf)

Superintendência da Zona Franca de Manaus. Consultado el 3 de diciembre de 2005. (<http://www.suframa.gov.br/suf-suframa.cfm>).

Tuman, John P. y Craig F. Emmert. 2004. “The Political Economy of U.S. Foreign Direct Investment in Latin America.” *Latin American Research Review*, Vol. 39, N. 3, Octubre 2004.

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). 2003. “China: an emerging FDI outward investor”. (http://www.unctad.org/sections/dite_fdistat/docs/china_ebrief_en.pdf).

United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD). Ocasional Note. 2004. “Outward FDI from Brazil: poised to take off?” (http://www.unctad.org/en/docs/iteiia200416_en.pdf).

United Nations Conference on Trade and Development. (<http://www.unctad.org>).

World Bank Group. 2005. “World Development Indicators”. (<http://devdata.worldbank.org/data-query/>).